

del hijo del *Adelantado* (el futuro marqués de los Vélez) con la antedicha Magdalena Manrique, ya hermana de su madrastra.

El patrimonio del conde de Paredes en la sierra de Alcaraz, apodado «las cinco villas», origen de repetidos pleitos con la ciudad sobre jurisdicciones, seguía siendo una verdadera maniobra envolvente sobre el realengo alcaraceño, sobre todo al quedar apuntalado por la ciudadela que era Riópar. El duque se hubiera dado cuenta de que en 1501 el cura de la iglesia de Bogarra, en plena Sierra de Alcaraz, era Juan Soriano, canónigo de la catedral de Cartagena (*i.e.* Murcia). Su detentación *in absentiam* de este modesto beneficio era más importante que lo que por sí misma parecería, al ser probablemente pariente de Gil Sánchez Soriano, arcipreste de Chinchilla y tesorero del cabildo catedral de Murcia, patriarca de toda una dinastía nepotista de clérigos titulares de múltiples beneficios. Se debe también a Gil Sánchez el disfrute por el arcediano cartagenero de Lorca, Francisco de Onteniente (otro absentista), de un beneficio en la iglesia de la Trinidad de Alcaraz (Ayllón, 2009, pp. 95-110)¹³.

Pudo parecer entonces que el duque no tenía con qué abrir la más mínima brecha en la red familiar que le hacía frente, pero una grieta iba abriéndose espontáneamente a partir de 1490. Desavenencias en las filas de los Chacón crecieron sobre la posesión del castillo de Casarrubios del Monte (la Sagra), fastuosa obra conjunta de Don Gonzalo y el *Adelantado*.

¹³ En un capítulo cartagenero de 1507, Juan Soriano parece votar por una medida aprobada por el hijo del *Adelantado*, pronto a ser marqués de los Vélez (Cooper, 2019, p. 80). Es de suponer que los beneficiados de las iglesias del alfoz de Alcaraz correspondientes a la diócesis de Cartagena, como el Bonillo, eran allegados del marqués de los Vélez/*Adelantado Mayor* de Murcia. Aunque falleciera hacia 1513, Gil Sánchez, dedicado durante toda su vida a un tráfico transnacional de prebendas, dignidades e inmuebles, pudo poner a disposición del marqués de los Vélez una red íntegra de presbíteros sumisos en diversas diócesis, válida seguramente diez años más tarde.

La salina de Bogarra es importante para los rebaños transeúntes de la sierra de Alcaraz.